

Innovación en la educación por pandemia COVID19

Ma. De los Ángeles Olgún Rangel

Maestría en Educación

Universidad del centro de México

Resumen:

Todas las personas en este mundo tenemos el derecho a la educación, la educación ha estado cambiando constantemente. Desde la educación tradicional hasta la educación híbrida.

Por motivos de la pandemia en la que vivimos COVID19 la educación ha sido forzada a tener cambios para poder seguir llegando a todos los alumnos de este mundo. A un inicio se suspendieron las clases, pero se enviaban trabajos por medio de correo o cuadernillos de trabajo, después se iniciaron las clases en línea y finalmente las clases híbridas.

Para que exista una innovación en la educación y el aprendizaje sea efectivo hay que tomar en cuenta los recursos tecnológicos que tenemos disponibles, el mejor método de aprendizaje, el manejo de emociones, y el estar siempre abierto al cambio.

Palabras clave: Educación, híbrida, método pedagógico, resiliencia, emociones.

“La Declaración Universal de Derechos Humanos proclama que la educación es un derecho humano fundamental para todo el mundo” por lo que todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a la educación independientemente de la contingencia de COVID 19.

Debido a la pandemia que se ha presentado desde del mes de marzo del año 2020, la rutina de todos ha cambiado y la forma de dar clases no ha sido la excepción. Las instituciones educativas públicas y privadas se vieron obligadas a cerrar sus instalaciones por lo que los docentes hemos cambiado las clases presenciales a una modalidad en línea. A partir del ciclo escolar 2021- 2022 por disposición de la SEP se les permitió a los estudiantes regresar de manera escalonada de forma voluntaria. El Instituto cultural Manuel José Othón opta por la educación híbrida.

La educación en línea es un reto para profesores, alumnos y padres de familia ya que no toda la comunidad puede brindar acompañamiento o proveer de las herramientas necesarias para realizar sus estudios en esta modalidad porque la mayoría de los padres de familia tienen la necesidad de trabajar y les es imposible llevar un acompañamiento lo cual ha provocado tener que dejar a sus hijos a cargo de familiares de edad avanzada. Sin embargo, los niños que llevan un acompañamiento de un familiar toman un rol de maestro incorrecto. Por otro lado, en la educación híbrida algunos profesores han enfrentado diferentes retos como la resistencia al cambio, flexibilidad en contenidos y metodologías, el uso de la tecnología, plataformas y la falta de herramientas digitales. Para los niños que toman clases en línea uno de los principales retos es la falta de contacto social. Es por esto que para muchos niños y docentes las horas dedicadas a la educación se ha visto reducida, lo cual genera rezagos educativos, reacciones emocionales, conductuales, cognitivas y físicas como: estrés, frustración, cansancio, miedo, incertidumbre, entre otras.

Durante este tiempo y en el contexto en el que me encuentro he vivido varias emociones entre mis alumnos y padres de familia lo cual ha provocado que la educación en línea e híbrida sea como una olla de presión emocional a punto de estallar ya que constantemente nos enfrentamos a diversos retos que causan que el aprendizaje no sea efectivo. Por ejemplo, una persona enojada actúa enojada, lo cual tiene consecuencias sobre todo negativas para el aprendizaje ya que, si no sabe controlar o reorientar sus sentimientos, le resultará más difícil concentrarse en el aprendizaje. Por lo que es de vital importancia cuidar la salud emocional de alumnos, docentes y padres de familia.

Hay tres cosas importantes que tomar en cuenta para que la educación en línea e híbrida sea exitosa, la primera es el método pedagógico que debemos seguir, la segunda es la situación en la que se encuentra cada alumno dentro de su familia y la tercera empatía y resiliencia.

Todo esto me ha hecho pensar en cuál es el modelo pedagógico más acertado para una educación en línea en tiempos de pandemia.

Los niños aprenden de y a partir de todo aquello que hay en su entorno inmediato, un sin fin de cosas, de situaciones, de personas y de una infinidad de estímulos.

Aprenden por exploración: tocando, golpeando o poniéndose cosas en la boca.

Por experimentación: probando, por ensayo- error.

Por repetición: tirando las cosas al suelo una y otra vez.

Por imitación: copiando aquellos a su alrededor, ya sean adultos u otros niños.

Para la educación en tiempos de pandemia el método que más se adaptaría según investigaciones y lo que he trabajado por mi experiencia es el cognitivo ya que este método de enseñanza se basa en los procesos de aprendizaje esto quiere decir que el alumno va aprendiendo dependiendo de lo que vaya pasando en los procesos y que sentido le da a la información que obtiene.

En este método el profesor únicamente es un guía, en un inicio el profesor observa y analiza a sus alumnos. Es así como se da cuenta de que áreas debe fortalecer o por donde puede empezar a trabajar. El alumno tiene una interacción con el profesor en donde los dos tienen la capacidad de aprender tanto de uno como de otro.

Todos los conocimientos aprendidos deben ser significativos ya que los tienen que relacionar con alguna experiencia vivida antes y es por eso que no se sabe a ciencia cierta cuáles van a ser los conocimientos aprendidos. Ya que cada alumno y maestro tiene experiencias vividas de diferente manera.

La manera de evaluar es con los procesos y el producto final.

Los alumnos deben ser individuos que tengan la iniciativa de pensar, analizar y realizar por sí solos las actividades.

En mi centro de trabajo el horario de clases es de siete cuarenta de la mañana a tres de la tarde, para mi punto de vista son muchas horas las que pasamos frente a una computadora tanto los alumnos como los profesores por lo que el método no es lo único en lo que nos debemos de enfocar si es que queremos tener un aprendizaje efectivo. Aunado que cada alumno vive una experiencia diferente en casa mientras está tomando sus clases en línea, esto ha afectado sus emociones ya sea por la pérdida de algún familiar, otros están solos en casa o acompañados por un abuelo, tía, niñera, maestra sombra lo cual ha generado cambios en sus comportamientos. Y los alumnos que se encuentran en el salón se sienten felices de haber

regresado a las aulas, pero a la vez tristes porque quieren abrazar, compartir, acercarse a otros compañeros y no se les permite por protocolos de salud.

He notado que los familiares que se quedan a cargo de los niños y que no se dedican a ser docentes toman un rol de maestro erróneo, no tienen la paciencia y tolerancia provocando frustración y desesperación en los niños, algunas veces haciéndolos llorar, llamarles la atención con micrófono encendido y con palabras ofensivas y algunas ocasiones hasta con golpes.

Así como también noto la ausencia y falta de interés en algunos alumnos, ya que por lo general los alumnos son kinestésicos y les cuesta concentrarse afectando las habilidades emocionales en el proceso de aprendizaje de los niños.

Es por esto que considero de vital importancia trabajar las emociones en los niños, la empatía en los maestros y la resiliencia en los padres de familia.

Dar educación emocional a un niño, es enseñarle a enfrentarse a los problemas que se presenten a lo largo de su vida de una manera adecuada. Lo que va a tener beneficios no solo en la infancia sino también en la edad adulta, adquiriendo herramientas imprescindibles para una mejor autoestima.

En los primeros años de vida, los niños poseen una importante plasticidad cerebral, por lo que es en esta etapa donde el aprendizaje es especialmente importante para el enriquecimiento y adecuado desarrollo tanto el área cognitiva como afectiva.

La inteligencia emocional consiste en disponer de habilidades que nos sirven tanto para reconocer nuestras emociones como las de los demás y gestionarlas adecuadamente.

La formación de habilidades socio emocionales puede hacer que los niños sean más inteligentes a través del desarrollo de una parte del cerebro (corteza pre-frontal) que es la responsable de las habilidades académicas importantes como el control del impulso, el razonamiento abstracto, la planificación a largo plazo y la memoria de trabajo. La emoción como vehículo para construcción del conocimiento.

Una de las vías para trabajar las emociones en los niños es la empatía que deben tener los adultos ya que esta es la habilidad que permite entender y compartir los sentimientos de otros, ponernos en el lugar de otras personas y mirar a través de ojos para comprender mejor como se sienten y ser más respetuosos, comprensivos e inclusivos.

Se crea un ambiente favorable en las sesiones que permitirá dedicarle más tiempo al aprendizaje y las actividades que tengan un contexto significativo para los niños.

Al promover la empatía se construye un ambiente sin violencia, si me pongo en los zapatos de mi alumno y soy capaz de interiorizar lo que piensa o siente puedo ser un docente más efectivo.

Como docente y padre de familia es importante promover la inclusión y huir de la indiferencia, comprender adecuadamente mis emociones y la de los demás, actuar y reaccionar tomando en cuenta los sentimientos y necesidades del otro, esforzarme por atender los sentimientos, actitudes y circunstancias que afectan a otros, entender y respetar las necesidades y sentimientos de otros.

Los cambios que se generan si se promueve la empatía en el contexto educativo de clases aumenta la conexión entre profesor y estudiante hace que aumente el tiempo que se dedica para el aprendizaje y se reduzca el tiempo que se dedica a resolver conflictos, mejora la capacidad de trabajo en equipo es una de las claves fundamentales para reforzar los lazos entre compañeros de clase, reduce la violencia ya que la buena convivencia fomenta el respeto , mejora el ambiente y el rendimiento en clase.

Para que nuestro trabajo como docente sea lo más efectivo posible, debemos desarrollar la empatía de dos maneras: de la o el docente hacia sus estudiantes o entre los estudiantes, fomentada por el o la docente.

El juego es una herramienta importante para promover la empatía motivando al estudiante a aprender de forma activa, ayudándolo a razonar y ser autónomo, dándole al alumno el control de su propio aprendizaje, fomentando su creatividad e la imaginación, impulsando su inteligencia emocional, la empatía y el manejo de emociones, ayudándolo a entender la

importancia de las reglas y a tener autodisciplina, enseñándolo a tomar decisiones y a trabajar en equipo.

Es importante hacer de la empatía algo cotidiano, promover la escucha activa, prestar atención para obtener la totalidad del mensaje del interlocutor con el fin de interpretarlo correctamente y dar una respuesta adecuada.

Debe ser direccional: aprender a valorar la importancia de escuchar activamente a los demás antes de emitir cualquier opinión.

Es fundamental procurar relaciones basadas en el respeto, aumentar nuestro nivel de atención para detectar actitudes, conductas y contra valores que pueden llevar a comportamientos violentos.

La resiliencia en niños es un asunto de gran importancia durante este tiempo de trabajo. El aprendizaje a distancia y el aislamiento social han ocasionado más dificultades, particularmente en los niños que piensan y aprenden de manera diferente.

Cada vez que un niño enfrenta o vive momentos difíciles, esperamos que sean resilientes y se recuperen rápidamente. Algunos niños son por naturaleza más resilientes que otros, sin embargo, la resiliencia es una capacidad que se puede enseñar en la casa y en la escuela. Algunas maneras de ayudar a los niños a afrontar la adversidad y desarrollar resiliencia es reconocer sus sentimientos, hablarle abiertamente de sus fortalezas y animarlos a pedir ayuda.

La resiliencia es la capacidad que tiene el ser humano para afrontar las dificultades, los problemas y las adversidades de la vida, superarlas y transformarlas en una experiencia positiva. Se podría decir que la resiliencia es la entereza más allá de la resistencia.

Una de las estrategias que me gustaría utilizar durante mis clases en línea es que para que no estén tanto tiempo frente a un monitor y que a la vez estén aprendiendo, incluir el método de la granja que es el entrenar las competencias emocionales de los alumnos mediante actividades que se realizan en un área fuera de casa obviamente adaptándola a las instalaciones que cada alumno tendría, ya sea en su jardín, patio o algún lugar cerca de casa,

siempre y cuando este al aire libre. Para los presenciales buscar un lugar en el instituto que nos permita realizar estas actividades.

La naturaleza relaja a las personas y detrás de cada actividad hay un objetivo propuesto. La idea de estas actividades es motivarlos, emocionarlos y provocar alegría en los alumnos.

Los niños son curiosos por naturaleza por lo que harán preguntas que querrán saber su respuesta, ahí es donde entra el docente dándoles un feedback y aclarando sus dudas

Los tiempos han cambiado y con ellos, las demandas de la educación; hoy es necesario que la gestión del aprendizaje evolucione. La educación híbrida llegó para quedarse. En consecuencia, las escuelas tendrán que ser transformadas para estar en armonía con este modelo.

Bibliografía

Lo que necesita saber sobre el derecho a la educación. / <https://es.unesco.org>

Q&A (12 de octubre de 2020.) Información básica sobre la COVID-19. <https://www.who.int/es>

Montessori.Maria, La mente absorbente del niño, Ámsterdam, Montessori-Pierson publishing company, 2014. fundacionmontessori.org